

**A PIE  
DE CALLE**CATALINA  
**Gayà**

RICARD CUGAT



►► El grupo italiano Sconosciuti al Mondo actuó ayer en el paseo de Joan de Borbó, dentro del Busker's Festival.

# Un festival de gorra en la calle

**U**na chica mexicana bailaba el viernes una cumbia mientras **Paola Andrea Arias**, una de las cantantes de Buritaca, animaba al centenar de personas que se contoneaban al ritmo de la música. La mexicana había llegado al concierto en bicicleta; se había dado cuenta de «la buena vibra» y, en menos de lo que canta un gallo, se había convertido en la maestra espontánea de dos turistas alemanes. Rodeando a los músicos de Buritaca había deportistas, niños, turistas y señoras que pasaban por ahí y meneaban la cintura con el bolso cruzado. La calle hacía posible un concierto con un público tan plural. Si en el espacio público, además, había palmeras y la luna se reflejaba en el mar, el escenario era inmejorable.

Los chicos de Buritaca no estaban solos. A unos 50 metros, Made in Barcelona convocaba a unas 50 personas. A las 22.00 horas, había 12 grupos de músicos de calle que tocaban al mismo tiempo en un escenario que se extendía por dos paseos, el de Joan de Borbó y el Marítim. La mayoría de los que paseaban por ahí se quedaban. Tal es el magia

de la música de los músicos de calle. Entonces, algún voluntario como **Francisco Polonio** les explicaba que eran espectadores voluntarios o involuntarios de la séptima edición del Busker's Festival. Cuando acababan su actuación, pasaban la gorra.

El festival empezó el jueves y acaba hoy. Se trata de cinco horas de música en la calle con 20 grupos de músicos que podrían ser la envidia de la ONU. Cuatro colombianos, un sirio catalán, una italoportuguesa, un ma-

Hoy es la última tarde del Busker's Festival, el festival de músicos de calle de Barcelona

roquí y un barcelonés son Buritaca. Un cubano, un mexicano, dos franceses y un catalán son Made in Barcelona. Todos son artistas invitados por La Casa Amarilla, la oenegé que organiza el Busker's Festival.

En inglés, *busker* significa músico callejero. Con la escueta traducción se pierde un matiz importante. *Busker* es aquel músico que canta en la

calle sin pedir nada a cambio y cuyo público puede retribuir su arte con una propina. Es un dar y un recibir basado en la confianza gratuita entre las personas. Un valor, otro más en estos tiempos de crisis de valores, a la baja.

Explicaba el viernes **Miriam Maríné**, la directora del festival, que el Busker's nació cuando uno de los voluntarios de la oenegé viajó a Italia, en el 2005, y vio que en el país vecino existían festivales de músicos de calle. La Casa Amarilla lo vio como «una oportunidad para acercar la cultura a la calle». En el 2010, 40.000 personas se acercaron a los escenarios callejeros.

## Lo público, vilipendiado

► En esta edición han invitado a músicos de Ámsterdam, Roma, A Coruña, Budapest, Austria, Segovia, Palma, Sant Boi, Singapur... y, claro, Barcelona. Muchos de los músicos no nacieron en estas ciudades y quizá no vivan en ellas muchos años. Son personas en tránsito que encuentran en las calles de esas urbes almas artísticas con las que crear una obra. La ofrecen al público y dejan la gorra en el suelo. El intercambio sucede en la calle. Otro valor, el de lo público, que sobrevive a duras penas. Hasta en la calle está vilipendiado. Una lástima. ≡